

*
* *

d) He dicho ya que no existe en el pueblo inglés ni maldad ni rencor, pero estas virtudes son negativas. Es preciso añadir que el inglés es un pueblo gentil. Gentileza en la amistad y tacto siempre discretísimo. Os pondré de ejemplo un caso bastante extraordinario. Cierta joven recibió una invitación para un baile de fantasía en una casa de los alrededores de Londres. Vistióse un traje de gentilhomme del Renacimiento—jubón, espada—y se encaminó a la fiesta. Tomó un taxi. Al llegar frente a la casa de sus amigos, pagó y despidió el taxi. Llamó a la puerta, sorprendiéndose desde luego al ver que la mansión se hallaba escasamente iluminada. Salió un criado a abrirle y le hizo pasar. Le introdujo en un salón en el que se encontraban sus amigos, vestidos todos como de ordinario. Nadie, además, parecía esperarlo. Entró el joven vestido con su traje de gran señor del Renacimiento. Al parecer, nadie se daba de ello cuenta. Únicamente alguien le dijo:

—¿Habéis tenido la gentileza de venir a comer con nosotros? Muy amable...

Y se le hizo sentar. No hubo ni la menor alusión a su traje. Al cabo de un instante, se anunció que la mesa estaba servida y se pasó al comedor. Después de la cena, una conversación agradable en el salón, hasta las once de la no-